

Universidad Nacional de Cuyo- Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Programa de Becas para la Formación de Investigadores.

Beca de Perfeccionamiento para la Formación de Investigadores.

Informe Final

**Rebelión en el pedemonte,
los estudiantes de políticas.**

Lic. Patrick Boulet

Director: Lic. Carmelo Cortese

Años 2009-2010

1. Objetivos

1.1 Objetivos Generales

- a. Explicar el funcionamiento de la política estudiantil en la facultad como un subcampo con reglas propias dentro del campo político general y del universitario en particular.
- b. Analizar las contradicciones y conflictos del campo político estudiantil dentro de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, dentro de la universidad pública argentina atravesada por una economía capitalista dependiente con alta concentración del capital.
- c. Releva la situación actual de la participación estudiantil en cuanto a políticas, acciones y organización en la actualidad en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo y su relación con los sectores dominantes en la facultad, nuestra universidad y nuestra provincia.

1.2 Objetivos Específicos

- a. Analizar la posición de las diferentes corrientes de opinión y grupos estudiantiles ante los temas centrales de la política nacional y universitaria.
- b. Describir las características particulares de los estudiantes de nuestra facultad en relación con los estudiantes de otras unidades académicas de la universidad.
- c. Analizar los contenidos explícitos y no explícitos de los discursos típicos y particulares de las agrupaciones estudiantiles.
- d. Poner en cuestión la autonomía del claustro estudiantil dentro del campo político universitario, sus límites y posibilidades.

- e. Describir los dispositivos de cooptación y sometimiento de los estudiantes propios del campo político universitario en relación con los sectores sociales hegemónicos.
- f. Analizar la influencia de las agrupaciones políticas nacionales y provinciales en cuanto a dispositivos que atraviesan el campo político universitario.

2. Síntesis de Actividades Realizadas

Al final, y al comienzo de otros caminos, anotamos brevemente las actividades realizadas.

En el principio del trabajo revisamos, analizamos y completamos el marco teórico abordados en el proyecto. Pretendemos en esta parte poner en debate distintas concepciones de universidad, estudiantes y movimiento estudiantil en relación con la autonomía de este último respecto al campo político general, remitiéndonos en particular a la situación de la Facultad de Ciencias Políticas de nuestra universidad. Entre otros recuperamos aportes de :

- ✓ Distintos trabajos de Pierre Bourdieu sobre la nociones de clase sociales y campo y la relación entre estos, como así también sobre la constitución de los campos político y científico. Ampliamos lo abordado en la investigación 2008-2009.
- ✓ Los aportes de Eduardo Basualdo, Enrique Arceo y Daniel Aspiazu sobre las características del neoliberalismo en nuestro país. Y sobre la categoría de cooptación en los sectores medios.
- ✓ Los aportes teóricos clásicos de Antonio Gramsci sobre el “transformismo” en los sectores intelectuales en las capas medias.
- ✓ Los trabajos de Roberto Follari sobre el campo intelectual y la universidad argentina.
- ✓ Los aportes de Mario Margulli y de Claudio Urresti sobre jóvenes en los 90.
- ✓ Textos de Hugo Biagini sobre la Reforma Universitaria de 1918 y sus influencias.
- ✓ El aporte de Arturo Roig sobre la universidad en la democracia.

- ✓ El trabajo de Marcela Mollis sobre identidades alteradas en los estudiantes argentinos.
- ✓ El texto de Juan Carlos Portantiero sobre los estudiantes y la política.

También abordamos textos teóricos y descriptivos sobre el movimiento estudiantil en Argentina y en la Universidad Nacional de Cuyo.

- ✓ El trabajo de Norberto Ferandez Lamarra sobre la educación superior argentina.
- ✓ Los trabajos de Pablo Bonavena, Juan Califa y Mariano Millan sobre la historia del movimiento estudiantil en nuestro país. También el trabajo de Daniel Cano y Ana Ayma sobre la FUA en los 90.
- ✓ El trabajo de Rodrigo Touza sobre el movimiento estudiantil en nuestra universidad de 1983 al 2000.
- ✓ La investigación que realizamos en el 2009-2010.

2.1 Aquellos datos que se escapan

En la investigación del año anterior habíamos realizado una recopilación histórica sobre el movimiento estudiantil en la Universidad Nacional de Cuyo desde 1990 al 2008 además de análisis teórico sobre la temática lo que sirvió de base para el análisis de esta investigación. En el caso particular de nuestra facultad no encontramos ningún trabajo que abordara al movimiento estudiantil en la actualidad.

En cuanto a los **datos secundarios** realizamos una recopilación de producciones escritas de diferentes agrupaciones políticas estudiantiles de nuestra facultad en los últimos 3 años. También utilizamos artículos de los diarios mendocinos, algunos nacionales y consulta al archivo histórico de la universidad que funciona en el CICUNC. Vale remarcar la dificultad de esta tarea por su extensión y complejidad.

Hemos realizado **entrevistas a** militantes estudiantiles de todas las agrupaciones de nuestra facultad y a estudiantes que no participan de ninguna agrupación. Los resultados generales de las mismas aparecen en este informe.

Luego intentamos establecer relaciones entre la propuesta teórica y nuestras observaciones de los datos secundarios y las entrevistas realizadas.

Finalmente elaboramos las siempre provisionales conclusiones para pensar y repreguntarnos por que el mundo sigue girando a revés dentro de nuestra facultad, igual que afuera de ella.

3. Notas para cerrar, notas para abrir.

3.1 El capitalismo re tardío

Enrique Arceo y Eduardo Basualdo nos plantean algunas categorías importantes respecto a la relación entre neoliberalismo y política desde la Argentina de los 90' hasta nuestros días.

En primer lugar abordamos el crecimiento. Los resultados de las transformaciones propias del modelo de acumulación neoliberal han sido, si se toma a la región en su conjunto, tasas de crecimiento menores que las experimentadas entre 1950 y 1980, pese al aumento más acelerado de las exportaciones.

“Este crecimiento del producto –relativamente reducido en términos históricos, pero también respecto a otras regiones de la periferia – ha estado acompañado de sustanciales transferencias de riqueza ingresos hacia los sectores dominantes locales y el capital transnacional vía asunción por el Estado del endeudamiento privado, la transferencia de los activos públicos por medio de las privatizaciones, la adopción de políticas monetarias estrechamente subordinadas a los condicionantes planteados por los flujos externos de capitales, y un predominio de la valorización financiera del excedente, tanto en el mercado local –donde el acelerado crecimiento de las instituciones y los mercados financieros es acompañado por un aumento de la importancia de las acreencias financieras dentro de los activos del capital predominantemente productivo – como en el internacional, donde se traduce en muy significativas fugas de capital”. (Arceo y Basualdo, 2006)

Este fenómeno se da en el marco de una caída en la importancia relativa de la inversión en medios de producción; la desarticulación del aparato industrial y la contracción o desaparición de las actividades de mayor complejidad tecnológica y mayores exigencias de trabajo calificado; tasas de desocupación que son, en la mayoría de los casos, superiores a las de los años ochenta; y reducción, con algunas pocas excepciones, de los salarios reales.

Como si esto fuera poco, se suma un notorio proceso de extranjerización, especialmente acelerado en el sector servicios como consecuencia de los amplios procesos de privatizaciones y de transnacionalización de buena parte de los grandes grupos económicos locales, tanto del

punto de vista financiero como el de la orientación de la producción, el ámbito de sus inversiones y las alianzas en que están insertos.

Este conjunto de transformaciones es simultáneo –y ello no es casual– con la crisis de las representaciones políticas tradicionales en la mayor parte de la región. Ella se expresa, por una parte, en una marcada y creciente subordinación de los aparatos políticos a los intereses inmediatos de los sectores dominantes.

Enrique Arceo y Eduardo Basualdo nos apuntan la existencia de “una profunda disociación entre las organizaciones sociales populares y el sistema político, que ya no las representa. El surgimiento de nuevos sujetos sociales vinculados a los fenómenos de la pobreza y la desocupación resultante de la desindustrialización comienza a ser un hecho destacable regionalmente. Se trata de nuevos fenómenos sociales y políticos que parecen indicar una modificación básica en el plano político que los vincula entre sí y que remite a las nuevas formas de la dominación política en Latinoamérica” (Arceo y Basualdo, 2006)

En este sentido, todo parece indicar que los sectores dominantes avanzan en la redefinición del sistema político y de la sociedad civil mediante una estrategia negativa, porque no pretenden construir consenso sino impedir la organización de los grupos subalternos, inhibiendo su capacidad de cuestionamiento. Lo plasman mediante un proceso de integración de las conducciones políticas y sociales de los sectores populares. De esta manera, los sectores subalternos son inmovilizados, y no pueden generar una alternativa política y social que cuestione las bases de sustentación del nuevo patrón de acumulación

3.1.1 En la Universidad

Un primer punto a analizar es la presencia de organismos externos a la universidad como determinaciones que la atraviesan fuertemente. El viejo principio reformista de la autonomía se cumple sólo para algunas decisiones políticas y funciones administrativas pero no aisló a la Universidad de las sucesivas crisis políticas y económicas que construyen la historia argentina reciente. Un primer caso es la determinación por parte de organismos internacionales como el Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional como la principal fuente de presión “eficientista” sobre el sistema universitario público.

Esta determinación se liga a una transformación de las universidades en empresa. Lo que equivaldría (con fuerte presión en los 90 y no olvidado hoy), entre otras cosas, terminar con el co-gobierno y sustituir el mecanismo para ingresar como docente de planta acreditando las capacidades mediante concursos (si bien imperfecto, pero cuya supresión implica para estos sectores la designación por adhesión a la ideología del patrón), por el método de contratación precaria que predomina en el sector privado.

También significa la desaparición de la investigación básica y su reemplazo por investigaciones que sigan los intereses de las clases dominantes en el mundo empresario (el muy mencionado “mercado”).

Los sistemas de ingreso y de becas privilegiarían el mérito, de hecho evaluado no como potencial de cada persona sino como los rendimientos demostrables a partir de la educación, de las experiencias acumuladas previamente y del capital económico y social de origen familiar, algo obviamente muy lejano de la tan mentada “igualdad de oportunidades” a la que se acerca más la compleja propuesta del ingreso irrestricto.

La afirmación de que hay que pensar en fondos abiertos a la competencia entre proyectos de la “educación pública de gestión estatal o privada” es, por otro lado, la antesala de la privatización total, porque no se vislumbra cómo el juego del mercado sostendría esa diferencia.

En este sentido, el de contener ciertos embates, las Universidades suelen usar la técnica de “aislamiento del incendio”, pretendiendo quemar una franja controlada del bosque a nuestro alrededor. Años atrás propuso, por ejemplo, cobrar multas a los estudiantes que repiten materias para mejorar los indicadores que hoy parecen alejarnos del modelo teórico de eficiencia interna: un inscripto debe ser igual a un graduado en cinco a siete años. Otra propuesta fue expulsar del sistema a los estudiantes que no aprueben un 70% de la oferta educativa regular que utilizan. A la vez, se intenta mostrar disposición a la recuperación del gasto como los impracticables “impuesto al graduado” o el “impuesto adicional a las ganancias de las familias de quienes estudian”.


También se confunde a la opinión pública por el hecho de que el efecto “hacinamiento”, al que suelen referirse los medios, es real, y la calidad de la educación masificada –sin que


aumenten de manera equivalente los presupuestos– está bastante lejos de lo deseado por propios y extraños. Aprovechando la experiencia de las privatizaciones de servicios públicos, es preciso anticipar quién se beneficiará por el juego del mercado y a quiénes se excluirá de la educación, un bien tanpreciado como el agua no contaminada, la salud o el alimento.

A todo esto, las universidades nacionales, que no están ausentes de la hegemonía ideológica del neoliberalismo y tienen serios problemas y rigideces –algunas de las cuales podrían ser superados mediante una estrategia política del estado nacional y de cada universidad en el mediano plazo, estrategia que debería incluir indudablemente el aumento presupuestario – se debaten en acciones reactivas cortoplacistas ante la amenaza cotidiana de un recorte presupuestario aún mayor. Una vez más, el presupuesto domina la agenda.

La especialista argentina Marcela Mollis nos cuenta en un trabajo del año 2001 “Sostenemos la idea de que la administración eficiente de una universidad pública no se orienta por el valor del lucro, sino por el sentido de su función social. Formar profesionales independientes y creativos como ciudadanos activos y futura dirigencia ayudar a construir el disenso epistemológico, convertir al pensamiento único en una pluralidad de pensamientos alternativos, enriquecer el patrimonio cultural y solidarizar la ciencia con los que la necesitan, constituyen algunas misiones necesarias para atender los desafíos globales de nuestras sociedades empobrecidas. Expandir nuestro campo científico y cultural, y producir bienes científicos, tecnológicos y culturales, también genera riqueza y fortalece el desarrollo económico de las naciones periféricas que tanto “preocupa” a los organismos internacionales”(Mollis, 2001)

La agenda universitaria está, como se ha dicho, marcada por la hegemonía –ahora un poco maltrecha– del programa neoliberal, que pretende confrontar a la sociedad con dilemas encuadrados en el problema económico de la asignación más eficiente de recursos escasos entre fines múltiples, tales como:

 *Costosa e ineficiente educación universitaria gratuita/subsidiada para los sectores medios que podrían pagar CONTRA educación básica, salud básica, jubilaciones y pensiones, el 50% de los niños que hoy nacen en hogares pobres.*

 *Arancelamiento con recursos CONTRA gratuidad sin recursos.*

 *Subsidio a la oferta CONTRA subsidio a la demanda.*



Ingreso con restricciones CONTRA *Ingreso irrestricto*.



Centralismo burocrático CONTRA *descentralización "eficiente", "transparente" y "competitiva"*.

3.2 La participación

El saldo de las transformaciones socioeconómicas de la última década ofrece un panorama complejo para el análisis político de raíces clásicas. Parecería que en lugar de generar impugnaciones radicales, las políticas instauradas estuvieran poniendo a prueba la capacidad de resistencia de los representados, comprobando a su vez la elasticidad actual de los resortes que impulsan a la participación. La pasividad frente a las medidas gubernamentales de corte anti-popular, el desencantamiento y la falta de compromiso con algunas instituciones rectoras del espacio público, el alejamiento concreto de la política, son datos del ambiente que muestran, por sobre la renovación y continuidad de los calendarios electorales, un debilitamiento de la cultura democrática. En este contexto, los jóvenes tienen un no muy afortunado lugar de privilegio (Sidicaro y Tenti, 1998; Fingueret, 1997).

Este clima obedece a los cambios sociopolíticos que han transformado la escena y los actores del drama, eso que llamamos las bases estructurales de la participación, situación que se mantiene constante desde los primeros años noventa, y que por lo que cabe esperar se extenderá mientras no se modifiquen nuevamente esas bases de sustentación. Hay algunos factores de poder que se han alterado en su conformación recíproca por los cambios en la distribución de los recursos con que negociaron y mantuvieron conflictos en los últimos años. Entre estos factores podemos anotar a las clases trabajadoras y su representación sectorial, el Estado y su compleja gama de instituciones, la llamada clase política o el conjunto de los partidos con representación y el capital con sus diversas dimensiones y complejidades internas. Los equilibrios previos se han desmoronado y han dado lugar a nuevas distribuciones de recursos de poder con favorecidos y perjudicados, fortalecidos y debilitados, abiertos hacia una contienda novedosa. En esta arena, y bajo las reglas de su gramática, se desarrollará la participación de la población en general y de los jóvenes en particular.

La situación del Estado no es muy diferente en términos comparativos. Achicados por el ajuste forzoso de los años noventa, con desinversión en áreas estratégicas de la gestión social, han disminuido en su capacidad para intervenir en importantes esferas de la sociedad. Al haberse despojado de sus empresas por las políticas de privatización, en muchas ocasiones se han debilitado hasta constituirse en actores menores en el drama en el que participan. Muchas grandes empresas transnacionales y grupos económicos diversificados suelen tener más recursos para imponer sus intereses que los mismos Estados. Igual que en el caso anterior, la debilidad estructural lleva a que los marcos regulatorios antes sostenidos por el Príncipe vayan cediendo a la presión de los intereses corporativos o privados de las empresas.

La flexibilización ideológica de los partidos políticos es la consecuencia de la tecnificación de las competencias preelectorales, que propician la lucha por la imagen y la persuasión publicitaria alejada del discurso, ceñida a slogans casi vacíos de contenido. Los cuadros técnicos son los cazadores de un voto crecientemente volatilizado, expresión paradigmática de este cambio cultural en el que se rearticula la representación política. Se trata de una política massmediatizada que ya no necesita de la movilización proselitista de las militancias ni de ejercicios de demostración pública de fuerzas. Los votos aparecen como los ansiados premios sin contenido, impersonales, e indiferentes de una ciudadanía que se intenta atrapar en su conducta electoral más que representarla en el ejercicio de sus derechos.

Se trata de un contexto en el que los medios masivos, en especial la televisión, adquieren progresiva importancia en los caminos al poder. El avance en la cultura de la imagen hizo de la televisión la tribuna pública por excelencia y llevó las competencias preelectorales al plano del espectáculo, lo que contribuyó al alejamiento objetivo de la población respecto de la esfera pública. Este avance de la massmediatización en la cultura política implicó, entre otras cosas, un marcado empobrecimiento discursivo y argumentativo, la preeminencia de la iconicidad en un modelo de comunicación hegemonizado por la imagen, y cierta erosión en el valor de la palabra empeñada, con las consecuentes pérdidas en la credibilidad, el vaciamiento de la esfera pública, la progresiva instalación del cinismo, y la falta de controles y de garantías (Margulis y Urresti 1999: 10-11). El correlato de estas transformaciones es el avance de una participación de baja intensidad. No es casual que sea cada vez mayor la desafiliación de los

grandes partidos tradicionales: los militantes decepcionados se alejan dejando a las cúpulas cada vez más libres en su accionar, pero también más solas respecto del apoyo necesario para actuar. La clase política de este modo gana en autonomía, pero pierde en determinación y fuerza.

De este modo, otro de los factores de poder y ámbitos de participación pública, como son los partidos políticos, va abandonando la escena en la medida en que pierde eficacia. Con el debilitamiento de los partidos y el fortalecimiento relativo de los sectores del capital, el espacio de autonomía que poseía la clase política se ha estrechado notablemente. La política se encuentra fuertemente condicionada por la acción de los sectores que concentran el poder en la esfera económica, estratégicamente fortalecidos, con creciente capacidad de veto y presión sobre los demás factores de poder. Si nos detenemos en las decisiones de mayor peso estratégico, aquellas que verdaderamente inciden y estructuran la vida de un país, veremos que son crecientemente tomadas por economistas y miembros de sectores relevantes en el área de las finanzas o los negocios, lo cual indica un desplazamiento del proceso de toma de decisiones desde los ámbitos públicos hacia los corporativos y privados.

Pero no todo el espacio de la política se agota en el accionar de los políticos o de los partidos. Otra de los espacios a analizar es el protagonismo a las iniciativas provenientes de la sociedad civil. El llamado "tercer sector", constituido por las asociaciones civiles sin fines de lucro, organizaciones no gubernamentales, fundaciones, es el ámbito al que se apuesta para desarrollar instituciones que apuntalen sociedades más estables y pluralistas, en las que se permita de paso resolver los problemas planteados por la gravísima "cuestión social" emergente de las reformas económicas. Se supone que este sector puede abrir espacios de participación desvinculados de la acción política tradicional fundando una nueva sociabilidad. En algunos casos las grandes instituciones representativas de los intereses del capital han comprendido que el mercadismo sin límites destruye tramas sociales preexistentes y atentas incluso contra su propia reproducción. Las instituciones crediticias de peso internacional han reconocido ya esta inquietud, y tratan de evitar las consecuencias sociales y políticas nefastas para el capital que el mismo el modelo neoliberal instituyó, dando apoyo a este sector para

que se desarrolle como una malla de contención social y, en el mejor de los casos, como un factor capaz de absorber el desempleo.

Cabe esperar que estas instituciones canalicen el descontento social y orienten la participación de la población hacia iniciativas locales, con metas muy precisas y un horizonte claramente puesto en la viabilidad y la eficiencia de su accionar.

El déficit de inclusión de los jóvenes, excluidos del trabajo y en muchos casos del estudio, con todas las dificultades que ello implica para gestionar un arraigo de identidad, trata de ser encausado por esta política de desarrollo del tercer sector. Las movilizaciones barriales, zonales o de pequeñas ciudades que ostentan orgullosamente sus rasgos locales, la promoción de las fiestas presentadas como atractivos culturales, el desarrollo de micro emprendimientos productivos, de trueque, cooperativas de abastecimiento o de construcción, de defensa de espacios verdes, cuidado de los niños, celebración de fiestas religiosas, comparsas y murgas, serán los presentes y futuros ámbitos de la inclusión de los jóvenes. Son las nuevas maneras de expresión participativa, celular y acotada, pero positiva en este período de la vida social que parece haber cerrado los caminos a la participación ciudadana.

No se puede prever la evolución futura de estas formas de participación, pero es interesante reconocer en ellas la reaparición o el retorno –aunque adaptado al presente técnico, social y cultural– de valores y prácticas que tuvieron fuerte incidencia en la historia reciente en momentos de crisis. Luis Alberto Romero (1995: 107 y ss.) destacaba, entre los ciclos de la cultura política urbana de los sectores populares de la Argentina, dos modelos paradigmáticos: uno orientado hacia la ocupación de los espacios estratégicos en el plano del Estado, en el que predominaban los movimientos orgánicos, encabezados por líderes dotados de carisma, y por otra parte –en períodos caracterizados por la proscripción o crisis económicas– el desarrollo espontáneo de expresiones populares en el ámbito de la cultura y la política locales. Tal vez retornen aquellas prácticas de carácter acotado –barrial o comunitario– tales como sociedades de fomento, bibliotecas populares, clubes de barrio, sociedades de ayuda mutua, organizaciones nacionales de inmigrantes, en las que se fermentaron climas políticos de gran trascendencia histórica para los sectores populares. Por eso se puede hablar de cierto reverdecer de fuerzas que apuntan a una reconstrucción civil del espacio de la política.

3.3 Políticos e intelectuales

Hace ya muchos años desde las catacumbas del fascismo Antonio Gramsci había advertido sobre la importancia de los intelectuales a la hora de reproducir las relaciones de dominación superestructurales que luego petrifican la reproducción material de la vida. Gramsci afirmaba: “a la hora de construir la autoconciencia de cualquier bloque histórico de clases, sin intelectuales orgánicos, están imposibilitados de constituirse. Y por cierto, los sectores sociales subordinados están para ellos en desventaja frente a los dominantes: a estos últimos les une el ejercicio práctico del poder, de modo que sus mutuos intereses resultan cuasi-automáticamente convergentes entre sí” (Follari R., 2008)

Este conjunto de transformaciones es simultáneo –y ello no es casual– con la crisis de las representaciones políticas tradicionales en la mayor parte de la región. Ella se expresa, por una parte, en una marcada y creciente subordinación de los aparatos políticos a los intereses inmediatos de los sectores dominantes.

Enrique Arceo y Eduardo Basualdo nos apunta que existe “una profunda disociación entre las organizaciones sociales populares y el sistema político, que ya no las representa. El surgimiento de nuevos sujetos sociales vinculados a los fenómenos de la pobreza y la desocupación resultante de la desindustrialización comienza a ser un hecho destacable regionalmente. Se trata de nuevos fenómenos sociales y políticos que parecen indicar una modificación básica en el plano político que los vincula entre sí y que remite a las nuevas formas de la dominación política en Latinoamérica” (Arceo y Basualdo, 2006)

En este sentido, todo parece indicar que los sectores dominantes avanzan en la redefinición del sistema político y de la sociedad civil mediante una estrategia negativa, porque no pretenden construir consenso sino impedir la organización de los grupos subalternos, inhibiendo su capacidad de cuestionamiento. Lo plasman mediante un proceso de integración de las conducciones políticas y sociales de los sectores populares. De esta manera, los sectores subalternos son inmovilizados, y no pueden generar una alternativa política y social que cuestione las bases de sustentación del nuevo patrón de acumulación.

Esta nueva situación de la política se encuadra dentro de lo que Antonio Gramsci denomina el *transformismo*, con la particularidad de que la cooptación de los partidos políticos no es ya fundamentalmente ideológica, sino que cumplen en ella un papel decisivo los incentivos materiales. Esto no es independiente de las distintas funciones históricas que desempeñan la clase dominante en uno y otro contexto. Gramsci indica que:

“este fenómeno [el transformismo] se verifica “espontáneamente” en los períodos en que aquella determinada clase es progresista, o sea hace avanzar a toda la sociedad, no sólo satisfaciendo sus exigencias existenciales, sino ampliando continuamente sus cuadros por una continua toma de posesión de nuevas esferas de actividad industrial productiva.. Cuando la clase dominante ha agotado su función, el bloque ideológico tiende a resquebrajarse y entonces a la “espontaneidad” sucede la constricción en formas cada vez menos larvadas e indirectas, hasta llegar a las auténticas medidas policíacas y a los golpes de Estado “ (Gramsci, 1999).

El predominio de la cooptación ideológica en el caso italiano y de la integración económica de las representaciones políticas en buena parte de los países de la región son diferencias cruciales porque expresan los distintos roles que asumen las clases dominantes y también un comportamiento de los respectivos sistemas políticos, marcadamente distinto en cuanto al grado de autonomía relativa que exhiben respecto a los intereses específicos, mediatos e inmediatos, de las clases y fracciones sociales dominantes. En la región se vería un notable *angostamiento* de la autonomía relativa de la instancia política respecto a los intereses de estas, lo cual genera, junto con el modo de acumulación que las mismas imponen, una falta crónica de alternativas que integren, mínimamente, las necesidades y las aspiraciones de los sectores populares. Esto desencadena, como proceso de largo plazo, en numerosos países de la región, una creciente ilegitimidad del sistema político.

3.4 Estudiar, trabajar en el nuevo milenio

Ya en el plano de la universidad Roberto Follari, en su trabajo sobre “La selva académica” advierte, sobre “una mercantilización generalizada de la existencia” (Follari, R., 2008) en cuanto al peso del capital financiero respecto al proceso de producción y también la paulatina desaparición del Estado, además de la tan comentada virtualización de la economía y la dificultad para controlar los flujos financieros soportados por los bytes que dejaron atrás a las diligencias y galeones cargados de oro del inicio del industrialismo. Materia que parece disolverse (claro sólo parece, porque el capital se sigue sosteniendo sobre el trabajo y la extracción de material) y nos permite mundos más light que se sostienen sobre la invisibilidad intencionada de lo material, llevándonos a la adaptación en clave posmoderna del viejo presagio de Marx donde “todo lo sólido se *oculta* en el aire”

Roberto advierte como esta fragilidad de la materia lleva a los intelectuales (¿y a la universidad toda?) a perder su relevancia entre la mercantilización y el descafeinado mundo de las relaciones “light” y la reacción de estos en su mayoría sólo avala ese borrado alejándose de una crítica radical que deleve la materialidad y profundice el alcance de la razón en su función liberadora.

En el subcampo del movimiento estudiantil, un tema clásico que tratan las investigaciones acerca del estudiantado es el peso del movimiento estudiantil y su capacidad para convertirse en un actor político.

Al comenzar es importante señalar que los estudiantes latinoamericanos de los ochenta y más ya presentaban diferencias sustanciales de aquel estudiantado que tuvo un rol central y activo en la Reforma Universitaria del 18. Recordamos que, para el caso Argentino, la participación estudiantil en el gobierno universitario y la docencia libre fue producto de la Reforma Universitaria de 1918, que desde Córdoba inspiró cambios institucionales en las universidades de toda América Latina. Y estas diferencias están dadas, según Portantiero (Portantiero, J. C., 1978), por las contradicciones de fondo operadas en la universidad latinoamericana que

tiende a modificar la figura del estudiante y su comportamiento potencial como actor político. Estas contradicciones surgen de la creciente masificación de la educación superior y las dificultades que enfrentaba el sistema para dar a los estudiantes una vía de ascenso social, que cuestionan a la universidad como “canal de promoción” y socavó las bases de la percepción del estudiante como sujeto privilegiado en relación con el resto de la comunidad. Por lo tanto, el descontento y el activismo estudiantil no podían explicarse por una “moda generacional” sino por el resultado de una contradicción entre las oportunidades de educación superior y los requerimientos de un sistema económico que ofrecía escasas perspectivas de trabajo calificado.

Si tomamos al movimiento estudiantil como emergente de un colectivo que habitualmente denominamos “los estudiantes universitarios” y pensamos en la génesis de nuestras universidades como parte de un proceso común –y contradictorio- en la historia de la patria grande, podemos repasar algunos antecedentes de la juventud universitaria latinoamericana, la cual ha intervenido en momentos centrales del viaje de construcción y desarrollo de las sociedades latinoamericanas.: desde el momento emancipatorio, el romanticismo y la Reforma Universitaria de 1918, la generación de la protesta y la revolución y la institucionalización democrática de fines del siglo XX.

3.5 Ayer Nomás

En las postrimerías del siglo XIX, surge una confianza en las aptitudes de la juventud, que emerge como vanguardia movilizadora de las masas, generándose una mística que toma forma en los movimientos estudiantiles.

Podemos afirmar, dado la múltiple bibliografía existente, que el momento paradigmático de ese inicio del movimiento estudiantil en América Latina fue la reforma Universitaria de 1918, que se inició en Córdoba hace 90 años.

Es difícil enfocar un movimiento tan amplio en una sola versión política, a riesgo de caer en reduccionismos históricos y/o políticos. Una perspectiva enfoca la Reforma Universitaria como uno derivado inevitable de la modernización que sustenta el liberalismo en sus

propuestas seculares y positivistas --también, eurocéntrica y antidemocrática--, con lo cual nos alejamos de la concepción original de la universidad aportada por el reformismo, en tanto síntesis superior de la visión científicista, jerárquica y autoritaria de la universidad preexistente que agrega contenidos fundamentales de americanidad, crítica social e incorporación de sectores medios y populares.

Desde otra perspectiva, también simplificadora, vemos una reforma que desde los postulados básicos – autonomía, cogobierno, libertad de pensamiento- nos garantiza el funcionamiento de la universidad, como si esta pudiese abstraerse de los conflictos sociales y económicos que atraviesan la historia de América Latina y constituyen nuevas demandas y conflictos para las, al menos entreabierta, puertas de la academia.

A muchos años vista de la reforma del 18, inmersos en una mundialización capitalista excluyente y ante la necesidad de apelar a una comprensión que no le reste el enorme poderío que conserva, destacamos la propuesta plural que el ideario reformista conserva desde su propia configuración : posturas románticas, espiritualistas y esteticistas que han apelado a factores como la sensibilidad, las mentalidades, la cuestión religiosa o el divorcio generacional, junto a explicaciones que, desde la dialéctica o el positivismo crítico, han privilegiado las variables materiales, económicas y sociológicas. Tenemos, además, quienes han preferido destacar en el credo reformista elementos míticos e instintivos, con un primado de la acción y la emotividad, o aquéllos que le asignan una tónica ligada al racionalismo y al intelectualismo. Desde la ideología encontramos tendencias moderadas o decididamente volcadas hacia la izquierda; inclinaciones nacionalistas, latinoamericanistas y universalistas; alternancias liberales y socialistas, individualistas o colectivistas, evolutivas o rupturales. Los posicionamientos más conservadores como las actitudes fascizantes y el pensamiento ultramontano e integrista no sólo han permanecido frecuentemente al margen de la Reforma Universitaria sino que han sido sus principales adversarios.

3.5.1 “ El punto no es cambiar de collar si no dejar de ser perro”

Otro antecedente importante para pensar nuestro movimiento estudiantil puede remitirse al movimiento conocido como “ Mayo Francés”.

En Francia, en mayo de 1968, el movimiento estudiantil inició una insurrección obrera y popular que conmovió a la sociedad francesa. Desde algunos sectores se intentó desdibujar su carácter político, al presentarlo como algo anecdótico y aventurero, sin embargo fue un movimiento que dejó fuertes marcas en la política en general y sobre todo en la estudiantil hasta nuestros días, un movimiento de rebeldía social, predominantemente juvenil y fuertemente anti capitalista

La base de la orgullosa Francia de posguerra, potencia rectora del europeísmo triunfador era cuestionada por un movimiento de masas imprevisibles, radical y dirigidos por jóvenes. Por primera vez en la historia los estudiantes de la universidad francesa, heredera casi imperturbable del dogma medieval jesuita, cuestionaba los pilares mismos de la organización social de la república.

El Mayo Francés combinado con la creciente resistencia a las dictaduras conservadoras, la proscripción del peronismo y la radicalización de la juventud en toda América latina impactaron fuertemente en participación estudiantil de fines de los 60 y al primera mitad de los 70. Como dice Hugo Biagini los sectores estudiantiles actuaron como caja de resonancia del espíritu revolucionario que atravesaba a importantes sectores de la sociedad argentina. Una impugnación generosa y total a las bases estructurales de la sociedad argentina que conoció pocos parangones en la historia argentina.

3.5.2 De este lado del mar

El historiador Juan Carlos Romero describe la situación política en la década del 60 en nuestro lugar de la patria grande:

“ La movilización se inició afines de 1968, tuvo un primer episodio espectacular en el “Cordobazo” de mayo de 1969 y se desplegó ampliamente hasta mayo de 1973. Continuó luego, pero ya en el marco de un gobierno constitucional que subsistió hasta marzo de 1976. Sus banderas iniciales fueron la lucha contra la dictadura y el imperialismo personificado en la figura del presidente Onganía y su ministro Krieger Vassena. Fue una movilización revolucionaria que, en el imaginario social, se nutría de diversas fuentes: la experiencia cubana, la guerrilla latinoamericana, los movimientos estudiantiles, la prédica de los sacerdotes tercermundista. Mensajes tan diversos y en mucho aspectos inconciliables,

se combinaron y fundieron con un reclamo menos reflexivo pero hondamente arraigado en la experiencia: “la vuelta de Perón”, que para sus antiguos y para los recién llegados al movimiento sería sin lugar a dudas la panacea” (Romero, 2002)

En este sentido no debemos olvidar el impacto de la revolución cubana, “... el influjo de la proyección de la revolución cubana juega un papel indiscutible en este período (...) y articula la radicalización que se produce en las universidades “ (Mario Toer, 1985: 7)

Se produjo un proceso social y cultural que tenía pocos antecedentes en la historia de América Latina y Argentina, pocos antecedentes por la rapidez en que se dio, la profundidad de los cambios que proponía y lo contundente de sus efectos. Para quienes, de una u otra manera, participaron del proyecto revolucionario, entre ellos muchos estudiantes, la sociedad ideal quedaba a la vuelta de la esquina, sólo había que “tomarla por asalto” siguiendo una estrategia política firme y correcta, con la cual la sociedad podía ser cambiada. Los intereses personales se dejaban de lado, rozando en muchísimos casos el heroísmo, los militantes solían decir la frase “*mejor morir por algo, que vivir por nada*”. La creatividad social y cultural de la época fue notable y podemos afirmar que el país no vivió nunca más un momento de explosión similar.

3.6 Que ni se doble ni se quiebre

Nuestra estructura universitaria se presenta en una estructura bastante rígida alrededor del sistema de cátedras. Institución heredada del medioevo europeo, la cátedra, permite concentrar gran parte del poder de decisión en una persona: el titular o como se le decía en las universidades francesas: “*le patrón*”. El titular decide en general el recorte de los contenidos a ser dictados en el curso, la forma de evaluación y las tareas que deben cumplir el resto de los integrantes de la cátedra. Es decir casi todo.

Por supuesto que según los casos particulares, esta función puede ser ejercida con más o menos participación de los otros docentes y hasta en casos excepcionales con participación de

los estudiantes. Pero no es esto lo que interesa analizar sino a una estructura que fomenta el aislamiento, el verticalismo y la ausencia de espacios para el debate.

Como bien señala Arturo Roig en su obra *“La Universidad hacia la Democracia”*, este sistema heredado sobre todo de las universidades francesas, se mantiene en Argentina con mucho más fuerza que en su lugar de origen. Salvo el muy breve periodo de 1973-74, en donde bajo el techo de un gobierno popular se comenzó con una reforma que cuestionaba seriamente el sistema de cátedras, proponiendo la departamentalización de la universidad, en el resto de la historia universitaria argentina, este tratamiento “feudal” del conocimiento, ha gozado de perfecta salud.

La propuesta de Roig gira alrededor de una *Universidad Latinoamericanista* dedicada a analizar nuestras realidades y a gestar una conciencia cultural propia. De un modo u otro, esos propósitos se hallan inmersos dentro del legado bolivariano de integración continental. En el mismo sentido tenemos la revalorización efectuada por Roig de la *Reforma Universitaria*, y la relación que hace con la comprensión del juvenilismo rioplatense junto a sus interpretaciones sobre las diversas corrientes internas que nutrieron al complejo movimiento reformista entre nosotros. Entre otras avanzadas pedagógicas más, rescatadas por Roig, figura la génesis que él mismo perfila del sistema de *seminarios*, planteado como el corazón de la enseñanza universitaria -al menos para las ciencias del hombre- y con antecedentes tales como los de Pedro Scalabrini en la Escuela Normal de Paraná, Adolfo Posada en la Universidad de la Plata o José Gaos en el Colegio de México y en la UNAM.

También vale destacar sus reparos a la enseñanza magistral y su defensa de la actitud dialógica y problematizadora, de la participación creativa del estudiante universitario y sus reflexiones sobre las ligazones entre *Universidad* y *Región* para superar la antinomia entre localismo y universalismo. Su rechazo a los *universales ideológicos* empleados por una pedagogía opresora que niega la personalidad del educando. Entre esos universales -que muchas veces encubren la relación dominador-dominado y un sistema educativo autoritario- se pueden encontrar, por ejemplo, nociones como las de libertad, patria, nación, amor, Dios, pueblo, tradición, civilización, etc. Dice Arturo Roig *“Es necesario el despertar de la sensibilidad social en los hombres. Es necesario que la injusticia, el hambre, la enfermedad, el dolor y la explotación existentes se*

constituyan, aun cuando ello suene a paradoja, en elementos educativos en favor de la constitución de un nuevo estado de conciencia.. No se trata de crear conciencias «caritativas», sino simplemente justicieras. Es necesario que los marginados en todos los órdenes, aquéllos que con su presencia y su fuerza tienen el poder de quebrar los universales ideológicos y de exigir una nueva libertad, un nuevo Dios, una nueva nación, adquieran la capacidad de organizar socialmente su presencia y su fuerza. El niño, el adolescente, desconocidos en las relaciones educativas en su alteridad, integran también el mundo de los marginados. De ahí el sentido profundo de las rebeliones estudiantiles” (Roig A., 1998).

La democratización es resultado de la lucha de miles de estudiantes, docentes, no docentes y graduados. Es válido recordar que esto no siempre fue así, basta recordar a la Universidad previa a la Reforma de 1918, “la noche de los bastones largos”, la misión Ivanisevich y la dictadura asesina de 1976-1983.

Quizás los tres últimos hechos históricos conforman el fin de una época para la universidad: la expulsión, el exilio y la muerte para miles de universitarios, marcaron una fuerte decadencia de los estudios superiores, la cual se siente hasta nuestros días.

3.7 Estudiantes hoy

El estudiante de fines de los ochenta –en oposición a aquel estudiantado de otras épocas– se caracteriza en general (luego abordamos las diferencias entre grupos particulares como es el caso de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales) por la apatía y el desinterés, y se halla estimulado por el consumo y las salidas individualistas, en el marco de un proceso de despolitización y la tendencia a la “profesionalización de la militancia estudiantil”, que traería aparejado, como una de sus consecuencias, un mayor grado de diferenciación entre el estudiantado y los organismos de representación. Además, se ha destacado en la actualidad la posible existencia de una cierta dualidad y tensión en las posturas del estudiantado en la cual, por un lado, los estudiantes defenderían ciertas definiciones universitarias clásicas –gratuidad de la enseñanza, autonomía universitaria, etc.- mientras que, por otro, se apoyarían en logros del modelo vigente, por ejemplo la privatización generalizada de la vida pública.

Otro aspecto que ha sido investigado y que diferencia al estudiante actual de sus “antepasados” es la distinta relación establecida con el mercado de trabajo, por un lado, por el fenómeno del aumento de estudiantes que trabajan, inclusive tiempo completo (Mollis, 2001), por otro, el significado que el trabajo asume de manera creciente: no como una experiencia afín a los estudios, sino como una fuente de ingreso personal y un aporte al presupuesto familiar. En efecto, estudios cuantitativos destacan el aumento de la tasa de estudiantes que trabajan, y la incidencia de las horas de trabajo y el tipo de empleo en el rendimiento académico y en las causas de abandono de la carrera universitaria (Toer, 1997 y 2002; Kisilevsky, 1997). Mientras prosiguen sus estudios, una alta proporción de estudiantes de la universidad pública participa en un mundo de trabajo precarizado, con bajos ingresos y, en el caso de Argentina, con expectativas positivas muy deterioradas (Coraggio, 2001). Este ingreso temprano al mercado de trabajo se produce por un deterioro económico y no como resultado de una búsqueda de experiencia pre-profesional; fenómeno que ocurre paralelamente al surgimiento de “modelos universitarios” que recuperan la exclusividad en la dedicación al estudio como garantía de la “calidad del egresado”. De esta forma, se contribuye a la generación de circuitos inter e intra universitarios que coinciden con un proceso de clara segmentación socio-universitaria (Riquelme y Razquin, 1997).

En nuestra investigación anterior sobre el movimiento estudiantil en la Universidad Nacional de Cuyo (Boulet, 2009) sosteníamos:

“ Un dato podría ser la pertenencia específica de la política estudiantil a un subcampo del campo político, con escasa autonomía a la hora de generar y proponer. Creemos que a lo largo de nuestro borrador esta pertenencia aparece muchísimas veces. No sólo los casos más visibles de las agrupaciones peronistas y radicales o las ligadas a un partido de izquierda, sino también en aquellas que se reivindican como independientes de toda influencia partidista. Estas reconocen el fuerte impacto que en ellas tiene por ejemplo la aparición en nuestro país del kischnerismo, para ubicarse a favor o en contra, pero marcando un antes o un después en su desarrollo político. O la aparición de hechos políticos como el conflicto del campo en el 2008 que dividen agua en el mismo sentido. No estamos afirmando una valoración positiva o negativa de esta pertenencia, o proponiendo que la universidad debe aislarse, sino simplemente marcando la escasa autonomía que el movimiento estudiantil registra respecto al campo

político externo a la universidad. Aún quienes reivindican esta “independencia” lo hacen por la dialéctica negativa “somos independientes porque los partidos políticos están en crisis” “.

“ Este repaso de las ausencias materiales no debería alejarnos de otras presencias que pintan también nuestras paredes. Los estudiantes no han hecho “la Revolución” que muchos soñaron y sueñan pero sin su acción reformista y de resistencia las aulas serían mucho más oscuras. Sin la lucha de los estudiantes seguramente nuestras universidades estarían aranceladas como son en casi todo el mundo, no existirían sistemas de becas, el ingreso y permanencia serían aún mucho más difíciles y las injusticias del poder docente se potenciarían fuertemente y”.

3.8 Nuestro lugar en el mundo

La Facultad de Ciencias Políticas y Sociales tiene una tradición de movilización y participación estudiantil singular respecto a otras unidades académicas de la Universidad Nacional de Cuyo, quizás por su opción vocacional y por el tipo de debate que plantea, sus estudiantes son más críticos respecto al poder de la burguesía en las sociedades capitalistas y los principios ideológicos dominantes en la cultura capitalista. También es más fuerte su interés por la participación en el estado y en las corrientes políticas que disputan el poder en el espacio municipal, provincial y nacional. Los estudiantes de política participan también en mucha más cantidad y con mucho más compromiso en debates actuales de la política latinoamericana y nacional, entre ellos podríamos anotar: el surgimiento de nuevo gobiernos populares en América latina (proceso boliviano, venezolano, ecuatoriano, ..), las reformas llevada adelante por los gobiernos de Néstor Kichner y Cristina Fernández, el conflicto del gobierno nacional con los productores sojeros en el 2008, los movimientos ambientalistas y la problemática de género entre otros.

A pesar de las diferencias con las otras facultades y el grado de politización y debate que mencionábamos, el estudiante de nuestra facultad no puede abstraerse de la problemáticas sociales que atraviesan a los jóvenes mendocinos de la primera década del XXI.

Grupos de jóvenes mediados por intereses distintos a otros grupos y situados en un campo de capitales diferentes (diferente al de otras disciplinas universitarias, o al de la educación media o la de la mayoría de los espacios laborales), pero constituidos por las mismas construcciones sociales que atraviesa esta etapa de capitalismo tardío o de cuestionamiento/crisis de lo moderno: individualismo, consumismo, discontinuidad, percepción fragmentada del tiempo, etc., además de la inserción al mercado laboral y las urgencias económicas.

Los estudiantes de *“la facu de políticas”* conforman un grupo particular que se mueve en un campo en donde su participación en el reparto de poder es secundaria y escasa siguiendo el modelo de universidad tradicional con hegemonía docente que hemos desarrollado en apartados anteriores¹. Este fenómeno, no demasiado analizado en los debates estudiantiles, construye una propiedad estructurante en el desarrollo del campo político propio de la universidad. Relación de poder que coloca a los docentes como ocupante de más de la mitad de los espacios representativos en los órganos de gobierno de la universidad y la facultad. El poder en el gobierno que refleja el poder simbólico y material que los docentes ejercen a partir del viejo axioma meritocrático de las universidades del Medioevo europeo, “el que posee el conocimiento debe decidir”. En términos bourdianos la distribución del capital cultural específico de la enseñanza superior determina quien gobierna. Este capital – el único que cuenta en términos de dominación- lo poseen presumiblemente los docentes, por lo cual los otros claustros –personal de apoyo, graduados y estudiantes. Vale marcar que aquí se expresa la relación clásica de dominación capitalista, el que posee -la tierra, la fábrica, el negocio o el conocimiento- ejerce el poder y el resto se subordina.

En términos ideológicos fácticos las posturas relacionadas con el pensamiento de derecha, conservador o neoliberal ha desaparecido del discurso de las agrupaciones estudiantiles, este hecho abona la idea de una “facultad de izquierda” tal como se suele expresar comúnmente en el ámbito de la universidad. Más allá del discurso explícito y la valoración que cada uno puede hacer de veracidad y legitimidad, el conjunto de las agrupaciones de la facultad

¹ Entre otros retomamos los textos clásicos sobre la universidad y los estudiantes del no demasiado reconocido Juan Carlos Portantiero, los análisis del campo académico de Pierre Bourdieu y de nuestro Arturo Roig y Hugo Blagini entre otros.

viran desde el discurso reformista de lo social al discurso revolucionario. Destacándose que el discurso típico del neoliberalismo de los 90 –privatizaciones, libertad de mercado, reducción del gasto y ajuste presupuestario, comercialización de la vida , libertad de empresas, arancel de los estudios superiores, restricciones del ingreso universitario,- no aparece como propuesta explícita en el discurso de ninguna agrupación.

Dentro de esta estructura los debates estudiantiles giran alrededor de tres escenarios principales :

a- El debate ideológico de la política argentina, latinoamericana y en algunos casos mundial.

El advenimiento de los nuevos procesos latinoamericanos de corte popular, o populistas en la versión de Ernesto Laclau, despiertan adhesiones y también oposiciones (estas últimas minoritarias) en el movimiento estudiantil de la facultad. Al menos dos agrupaciones SUR y MILES toman sus banderas como centrales a la hora de analizar la política general y otras lo citan permanente en su análisis. En cuanto a la política nacional la posición respecto al gobierno nacional profundizándose estas diferencias en debates centrales como el conflicto del campo y la ley de servicios audiovisuales. También las agrupaciones ubicadas a la izquierda dividen sus posturas entre aquellas que proponen la conciliación de clases y las posturas clasistas además, y sobre todo la pertinencia a determinados partidos de izquierda.

b- El debate político planteado por los docentes, básicamente en tiempos electorales.

El alineamiento con diferentes sectores políticos docentes se plantea fundamentalmente en los momentos eleccionarios y sobre todo para aquellas agrupaciones que tienen representación en el gobierno de la universidad.

En otro sentido el alineamiento ocurre en forma más permanente y menos explícita a través de los contenidos abordados por cada docente en su cátedra y por el trabajo en grupos de investigación y tareas extracurriculares como cursos, conferencias y seminarios sobre problemáticas actuales.

En cualquiera de los casos se continua ejerciendo “el patronazgo” generacional, meritocrático y de posesión de capital antes desarrollado.

c- Las principales reivindicaciones estudiantiles según lo que cada agrupación interpreta.

El viejo debate respecto al sentido de las agrupaciones del movimiento estudiantil en relación a la atención de las demandas estudiantiles por pequeñas y conservadoras que ellas fuesen atraviesa el sentido mismo de la constitución de los centros de estudiantes en todo el movimiento estudiantil. Para un grupo considerable de estudiantes el Centro de Estudiantes es sólo la organización gremial que atiende los reclamos estudiantiles. El sector más politizado de los estudiantes resta importancia a esta tarea y considera al Centro de Estudiantes un espacio para el debate de las grandes políticas y para la captación de militantes. Igualmente la mayoría de los agrupamientos estudiantiles consideran necesario atender las reivindicaciones gremiales variando la centralidad del planteo. Volveremos sobre este punto en el análisis de cada agrupación.

3.9 Agrupaciones de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-

Foto del 2010

En este apartado anotamos algunas primeras aproximaciones al abordaje del análisis de las agrupaciones estudiantiles, el cual como el mundo se encuentra siempre en

3.9.1 DALE

Bajo la consigna “armemos el centro desde los cursos”, Dale es un grupo de estudiantes que reúne a militantes de la Corriente Estudiantil Popular Antiimperialista², la Juventud Socialista del Movimiento Socialista de los Trabajadores y estudiantes independientes.

² La Corriente Estudiantil Popular Antiimperialista (CEPA), había nacido en 1991 desde el Partido Comunista Revolucionario y se había incorporado al Bloque en 1994. En su primera etapa era una agrupación pequeña

Desde una propuesta como base en el cuerpo de delegados y reivindicaciones gremiales de los estudiantes entre las cuales anotamos : el medio boleto, los precios de fotocopiadora y el buffet o las becas avanzan hacia una crítica profunda al gobierno nacional y provincial ligada en los principales puntos a la propuesta del Partido Comunista Revolucionario (PCR).

Sus propuestas de política universitaria ronda partir de una crítica a: las leyes educativas, el bajo presupuesto y las castas profesoras.

Dale ha ganado dos elecciones de Centro de estudiantes 2008 y 2009 y la elección de consejeros del 2010.

Citamos el documento de análisis de la agrupación luego de la victoria en las elecciones de Centro de Estudiantes de Octubre de 2009.

“ El resultado electoral fue un claro mensaje de rechazo del estudiantado a la política del gobierno y a las conducciones defensoras de los K. Asimismo, fue un histórico cambio y avance del estudiantado al apostar como conducción del Centro a las fuerzas que impulsan la lucha y la unidad para resolver las necesidades estudiantiles y la unidad popular. Esto es un buen síntoma del estado de ánimo de los estudiantes... “hay ganas de organizarse, luchar y participar”.

Los alumnos buscaron cambiar a la conducción kirchnerista Integración (unidad de varias agrupaciones K), y apostaron a las fuerzas políticas que conformaron la Lista 20, llamada DALE (CEPA, MST, independiente), junto a La Caldera (UJS+Indep) e Independientes; que además de ganar el Centro, con 359 votos, retuvieron la conducción de la Coordinación de la Carrera de Comunicación Social por estrechísima mayoría, y obtuvieron la Coordinación de Trabajo Social. La Lista 20 ganó en Comisión Directiva en 3 carreras de 4 (Comunicación, Trabajo y Sociología).

Por otro lado, también los estudiantes de Sociología cambiaron en la conducción de la Coordinación de la carrera: de la agrupación kirchnerista La Walsh, por la agrupación opositora de izquierda En Clave Roja. Mientras tanto, en la carrera de Cs. Políticas y Administración Pública, mantuvo la Coordinación La Walsh.

En el desarrollo de la campaña, fuimos recogiendo opiniones en las que predominaba el odio y desilusión

que tenía algunos militantes en las grandes universidades pero desde 1995 en adelante va registrar un gran crecimiento nacional y también en la UNC, empezando su declinación hacia el año 2003.

con el gobierno K; pero también con la conducción del Centro (Integración) por su métodos y posiciones que trabaron el protagonismo estudiantil. No obstante, nosotros contábamos con un balance muy positivo de nuestro trabajo en Comunicación, muy respetado y reconocido; por ser impulsores de la lucha contra la suba del comedor y por becas; la unidad multisectorial; la solidaridad con las luchas populares; y como dijeron muchos compañeros, pibes de otras agrupaciones y estudiantes en general: “el trabajo de años que tienen en la Facu”.

Cabe destacar, que las agrupaciones, docentes, no docentes y las autoridades kirchneristas, nos hostigaron desde mediados de septiembre hasta finalizado el escrutinio, el 20 de octubre. Usaron como herramienta para disputarnos y buscar nuestro repliegue, una gran ofensiva con la Ley de Medios, intentando dejarnos pegados a la dictadura, Vila-Manzano, y Clarín. Inclusive trajeron a dar una charla al vicedecano de Sociales de la UBA, Damián Loreti (uno de los que ideó la Ley de Medios).

Nosotros, con dificultad, nos pusimos a la altura y salimos a instalar como eje que “la política K nos hace sentir la crisis y nos deja afuera de la Facu”, y para enfrentarla “ahora es el momento... vamos por el Centro desde los cursos y en las calles”. Con la Ley de Medios sentenciamos: “apoyar lo bueno y luchar para cambiar lo malo, y seguir lo que falta”.

El triunfo de la Lista 20 fue recibido con mucha alegría por una gran parte del estudiantado. Justamente, DALE y La Caldera son las principales promotoras de la organización, el debate democrático y movilización; herramientas centrales para poder resolver los problemas del alumnado. Pero también, son las que impulsan la unidad en las calles junto a la Multisectorial en Lucha, y promueven la solidaridad con las luchas obreras y populares. Así fue el caso del apoyo a la lucha de los trabajadores de Terrabusi (algo que no pudieron hacer las autoridades de la UNCuyo), y el escrache, junto a otros estudiantes, a la embajadora yanqui, hecho repudiado por las autoridades pero apoyado por los estudiantes “.

Gabriela Videla Chaves es militante de Dale desde su ingreso a la facultad. Anteriormente había comenzado a militar en el Partido Comunista Revolucionario, desde ese espacio se suma a la agrupación.

Gabriela nos cuenta que sus reivindicaciones políticas tienen que ver con la lucha contra el sistema capitalista en general y particularmente con el kirnechrismo, el cual representa en esta etapa el poder burgués en nuestro país. Propone luchar para no pagar la deuda, mayor presupuesto para salud y educación, recuperación del salario de los trabajadores con dinero

que pongan los capitalistas y freno a toda forma de explotación destructiva de los recursos naturales como es el caso de la minería contaminante.

En el plano de la universidad democratización con mayoría estudiantil en el consejo , ingreso irrestricto, universidad totalmente gratuita con triplicación del presupuesto universitario, y más turnos de cursado. En este sentido el objetivo central de la agrupación es representar a los estudiantes, desde los cursos con el cuerpo de delegados y asambleas.

También cuenta Gabriela la oposición a las autoridades de la facu y de la universidad que no defienden la autonomía ni a los claustros, si no a intereses del gobierno provincial y nacional, como es el caso de mantener la Ley de Educación Superior de los 90.

En cuanto a las alianzas se propone acordar programáticamente con agrupaciones independientes alejadas del kirnechrismo y no dependientes de las autoridades universitarias. En este sentido la posición de enfrentamiento con el gobierno domina la posición política nacional, tal es el caso de la posición respecto a la Ley de Medios (“reemplazo de un monopolio por otro”) o el debate con los productores sojeros (defensa de los pequeños productores) , en donde se ubicaron claramente en oposición al gobierno de Cristina Kirchner.

Gabriela plantea la importancia de la militancia social y de la integración de los estudiantes en ella, como parte esencial de las posibilidades de cambio, rompiendo el histórico aislamiento de la universidad.

3.9.2 Franja Morada

La Franja Morada, el brazo universitario del radicalismo, es la única agrupación que mantiene su nombre y similares banderas (al menos en lo discursivo) desde 1983 hasta la actualidad. También ostenta la conducción de la Federación Universitaria Argentina (FUA) desde el inicio de la democracia.

En general en su historia reciente ha entrado en crisis cuando los gobiernos nacionales son ejercidos por la UCR en soledad o conformando alianzas (1983-1989 y 1999-2001) dado las evidentes contradicciones entre su discurso liberal reformista y las políticas de los gobiernos radicales, recobrando fortalezas en forma cíclica de acuerdo alejamiento del radicalismo

de posiciones gobernante y su posicionamiento como opositor a los dos últimos gobiernos peronistas de Néstor Kirchner y Cristina Fernández.

En un documento actual los pibes radicales expresan “ Desde hace ya unos cuantos años en nuestro país venimos padeciendo las recetas neoliberales, las cuales utilizan como principal instrumento las políticas sociales focalizadas. Por nadie es desconocido que dicho instrumento es pensado y manipulado por economistas, tanto nacionales como internacionales, con el fin de resolver las problemáticas sociales. Claro que con una lógica absoluta del mercado, sin concebir por un instante las necesidades reales vividas por los sujetos, y mucho menos intentar comprenderlas desde la vida cotidiana de éstos. Por eso, es un despropósito que hoy se siga intentando resolver problemáticas sociales desde una sola perspectiva, la economicista, cuando las ciencias sociales son las más idóneas para ello. Esto nos ha llevado a la ola de marginación, y exclusión que hoy viven muchos de nuestros conciudadanos. Las políticas sociales focalizadas, por tener como principal fundamento lo presupuestario, lo único que han hecho es romper el tejido social ”³

La Franja expresó su oposición al proyecto de incrementar los costos de la bandeja en el comedor universitario y su crítica en este aspecto la participación de las agrupaciones peronista (la Walsh de nuestra facultad, la Felipe Vallese de Filosofía y la Agrupación Derecho de esa facultad) por su participación en el proyecto impulsado por el rector Arturo Somoza, incurriendo en “olvidos” históricos y actuales dado la frecuente participación de sus militantes en las diversas gestiones de cada una de las facultades y de anteriores y actual rectorado de la universidad.

En el momento de oponerse al aumento del precio de la bandeja del comedor, los estudiantes reformistas decían: “ Como estudiantes universitarios entendemos que no podemos negar las problemáticas vividas por nuestros compañeros, y tampoco se puede negar los sentimientos que los mismos tienen en relación a sus necesidades al momento de pensar su solución. Por eso es que creemos necesario tener en cuenta la dimensión de dignidad humana, ya que con este tipo de medidas es principalmente lo que se ataca. La focalización de la respuesta han llevado a marcar extremadamente las diferencias, exigiendo que todos debamos tener que pasar por la humillante y decadente situación de tener que certificar nuestra pobreza. Porque hay algunos que tienen que pagar para poder comer y otros los

³ Página de Facebook de Franja Morada, publicado el 9 de marzo de 2009.

más tienen que apelar a la suerte de entrar en un listado de becados o no comer. Esto en la praxis nos remonta a las épocas del apogeo de la caridad.

¿Nos estaremos olvidando que los comedores universitarios cumplen una función social? ¿Qué son los espacios que deberían propiciar la integración entre los estudiantes de las diferentes disciplinas?. Será que estamos dispuestos a perder la Universalidad del acceso al comedor entendiendo que una beca, no es lo que nos garantiza el acceso, ni nos iguala, sino que es la accesibilidad del precio la que garantiza la utilización masiva del comedor. Por todo lo dicho anteriormente, como agrupación reformista entendemos que los estudiantes, no podemos aceptar el proyecto que verticalmente intentan imponernos. Si los estudiantes y jóvenes hubieran estado dispuestos a claudicar sus intereses probablemente en junio de 1918 no hubieran logrado la victoria de una mejor universidad pública. Creemos que no podemos conformarnos con hacer “algunas modificaciones” cuando se esta atacando el rol social de la educación “⁴

También la Franja acompañó el proyecto de medio boleto universitario llevado adelante por la Federación Universitaria de Cuyo en el año 2008 y se opuso a las restricciones planteadas por el gobierno provincial de Celso Jaque en el 2009 y 2010.

En el plano de la Facultad de Políticas lleva adelante un planteo netamente reivindicativo, alguna de sus propuestas para la última elección de consejeros estudiantiles directivos y superior fueron :

- ✓ Situación académica anual de forma gratuita.
- ✓ Regulación tripartita de la fotocopidora.
- ✓ Mesas de exámenes especiales.
- ✓ Creación de la condición de alumno libre.
- ✓ Libreta universitaria y condicionalidades para todos los estudiantes.

3.9.3 Frente Estudiantil Nacional - AUN. MILES. WALSH.

La agrupación Rodolfo Walsh agrupación definidas como peronistas y cercanas al Partido Justicialista que integraba anteriormente la Mesa de Consenso y luego el Frente Estudian-

⁴ Ibidem.

til Universitario Peronista (FEUP) es aliada de la Felipe Vallese de la Facultad de Filosofía y Letras, de la Agrupación Derecho y otras agrupaciones menores. Este sector en alianza con el Movimiento Nacional Reformista dirigió la Federación Universitaria de Cuyo durante los años 2003, 2004 y 2005. De este sector surge la Secretaria de Bienestar Estudiantil que va a acompañar al rector Arturo Somoza al asumir en el año 2008. La agrupación reivindica su relación con el Partido Justicialista provincial y con un sector del gobierno actual de Celso Jaque, el que oriente el secretario de Medio Ambiente Guillermo Carmona.

En el 2010, en la Universidad Nacional de Cuyo, el Kirchnerismo que hoy tiene la conducción de la Federación Universitaria de Cuyo y la Secretaría General de la FUA, llega a la conducción del centro de estudiantes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales a través de la Agrupación Rodolfo Walsh con 258 votos, resultó en segundo lugar la UCR con su pata estudiantil Franja Morada con 229 votos, la agrupación DALE que conducía el centro de estudiantes quedó en tercer lugar con 216 votos, en cuarto lugar la agrupación SUR obtuvo 123 votos, la agrupación Construcción Política Independiente logró 109 votos, le siguieron AUN con 92, MNR con 68 y las agrupaciones EL BLOQUE y COR con menos de 50 votos. El presidente es el estudiante de la carrera de Ciencia Política y Administración Pública, ex coordinador de esa carrera Cristian Tarántola, al que entrevistamos.

Cristian empezó a militar en la facultad de Ciencias Políticas y Sociales sin haber tenido militancia previa. Lo hizo a partir de la lectura de pensadores clásicos del nacionalismo popular como el caso de Norberto Galaso y Arturo Jauretche por los cuales se acercó al peronismo. Luego se sumó a la Walsh y le pareció interesante el funcionamiento de la agrupación, la discusión democrática y la amistad que existe en la misma.

En cuanto a su adhesión al peronismo se reivindica el proyecto kirnechrista y la recuperación de la política. También medidas concretas como la asignación universal por hijo, la ley de medios y el matrimonio igualitario. Cristian cree que es necesario profundizar algunos aspectos como la nacionalización de los hidrocarburos y la minería que cree que se va ir dando con participación popular. En el gobierno provincial, se acompaña como hemos dicho al sector de Guillermo Carmona y su gestión dentro del gobierno de Celso Jaque.

En cuanto a la política universitaria plantea la apertura de la universidad a todos los sectores sociales rompiendo con su clásico asilamiento. Esa apertura se logra combatiendo la idea de casta superior y con políticas activas como apoyo económico, educativo y eliminando restricciones y cupos de ingreso. También a la necesidad de incentivar/priorizar algunas carreras sobre otras.

En cuanto al cogobierno rediscutir la participación en los consejos no sólo en la cantidad de representantes por claustro sino también en la apertura de esos claustros a problemáticas internas y externas a la facultad.

También se reivindica la participación en la gestión del rector Arturo Somoza a través de la Secretaría de Bienestar Estudiantil que ejerce la estudiante de la facultad y militante de la agrupación Belén Álvarez. En sentido Cristian remarca los logros en cuanto al aumento de becas y de beneficios a los estudiantes obtenidos en esta gestión. La cual se entiende como una gestión de la agrupación no personal, a la cual se llega luego de acordar un acuerdo con el rector Arturo Somoza. En cuanto a la política de alianzas se ha priorizado el acuerdo con agrupaciones peronistas que adhieran al proyecto del gobierno nacional como es el caso de AUN y Miles y a las agrupaciones peronistas o independientes de otras facultades con las cuales se conduce la Federación Universitaria de Cuyo actualmente.

En cuanto a su proyección personal Cristian intenta recibirse y continuar en política, primero en la universidad y luego en otras instancias territoriales, por ahora desde el peronismo, siempre dentro de una construcción grupal y colectiva, es decir no tomar decisiones individuales sino dentro del colectivo al que pertenece.

MILES nace en el 2004 como agrupación nacional que nuclea a parte del movimiento estudiantil independiente que había aparecido a fines de la década del 90. Nace como organización nacional a partir del Congreso de la Federación Universitaria Argentina del 2004, distanciándose de las posturas de independencia de los partidos políticos para tomar partido por los nuevos movimientos políticos de América Latina, como el caso del socialismo bolivariano de Hugo Chávez, el socialismo de los pueblos originarios de Evo Morales y apoyo crítico al kirchnerismo en nuestro país. En Mendoza particularmente es un desprendimiento del Movimiento Amplio Universitario que uniera a las agrupaciones independientes centro iz-

quierda en los 90". Según Betiana Ridel integrante de la agrupación y presidenta de la Federación Universitaria de Cuyo durante los años 2007 y 2008. los propósitos del MILES son :

- ✓ Es un movimiento político no partidista que se reivindica la autonomía de los pueblos latinoamericanos y sus luchas por la liberación.
- ✓ Inclusión de los pueblos
- ✓ Educación pública gratuita.
- ✓ Importancia del rol del estado como factor central en la economía y en al defensa de los intereses de los oprimidos
- ✓ Universidad popular y abierta todos.
- ✓ Desarrollo tecnológico autónomo.

En la última elección acompañando la realización de frentes kirchnerista a nivel nacional y el acuerdo alcanzado por las mismas agrupaciones en la Federación Universitaria de Cuyo, las tres agrupaciones de mayoría peronistas forman el Frente Estudiantil Nacional.

Hoy mezclan algunas ambiguas reivindicaciones al movimiento popular nacional con propuestas sobre todo gremiales, por ejemplo:

- ✓ Nota Justa
- ✓ Turno noche de cursado.
- ✓ Programa de difusión de las 4 carreras.
- ✓ Curso de Pensamiento Político Argentino.

3.9.4 SUR

Movimiento Político Sur es un espacio que responde al movimiento político nacional Libres del Sur, agrupación política que tuviera su origen luego de la crisis del 2001 y que acompañó al kirchnerismo en su proyecto político hasta hace 2 años. De esta agrupación también se desprende el movimiento barrial Barrios de Pie.

De la página web de la agrupación extraemos

"Nuestra propuesta se basa en una confluencia estudiantil para compartir experiencias, socializar visiones, debatir, y estrechar vínculos en el camino de construir una integración desde abajo, desde los pueblos. Juventudes de movimientos sociales, culturales, estudiantiles, políticos y sindicales que

luchan en sus respectivos países contra el imperialismo, por la liberación y unidad latinoamericana. Militantes que actúan junto a los damnificados por desastres naturales, que trabajan día a día solidariamente con los campesinos, los mineros, los coccaleros, los piqueteros, las mujeres en lucha, los pueblos originarios de nuestro continente. Que levantan las banderas de la dignidad, de la rebeldía, y que luchan por construir un mundo más humano, sin explotación, con educación, trabajo y salud para tod@s. Que reafirman su latinoamericanismo, y buscan desde sus propias culturas, identidades, y cosmovisiones, la posibilidad de un futuro mejor. Jóvenes como vos y como nosotros, que han emprendido este camino de compromiso y con los cuales compartimos también las cosas de nuestra generación: el deporte, la música, el baile, el sexo, el estudio, los sueños, las inseguridades, los miedos, la búsqueda “

En su propuesta para las elecciones de consejeros del año 2010, en las que concurrió en soledad después de romper su alianza con las agrupaciones kirchneristas de la facultad, acompañando al rompimiento nacional de Libres del Sur, los estudiantes proponen:

- ✓ Una universidad libre, plural y diversa
- ✓ Cátedras optativas de las 4 carreras en relación a la problemática de género.
- ✓ Apoyo a la coalición por la radiodifusión.
- ✓ Profundizar el debate por la recuperación de los recursos naturales.
- ✓ Vincular a la universidad con las problemáticas del barrio.

En la propuesta general se critica al bipartidismo como expresión de políticas tradicionales y se reivindica las experiencias llevadas adelante por los nuevos movimientos populares de América Latina como es el caso de Bolivia, Ecuador, Paraguay y Venezuela.

Verónica Falcón estudiante de Sociología, militante de Sur en la facu y de Libres del Sur afuera nos marca una característica propia, pero al mismo tiempo también de muchos otros estudiantes, su inicio como militante fue en la universidad. Para “la Vero”, Sur es una corriente latinoamericanista que pretende la vinculación de la facu con espacios territoriales, en su caso particular – y de la mayoría de los integrantes de la agrupación esto se caracteriza a través de “Barrios de Pie”, el movimiento de trabajo territorial de Libres del Sur. Considera al progreso en el territorio y en la universidad como algo lento y de mediano plazos, pero necesario de realizar. Para ella la universidad es un lugar donde se expresan los intereses de

clase del sector que accede a la misma (tanto docentes como estudiante) por lo cual el trabajo y las reivindicaciones son diferentes a los espacios territoriales.

Para Verónica el trabajo de Sur pasa centralmente por la vinculación de la facu con el exterior, sobre todo con los sectores populares, por ejemplo en programas de alfabetización y en la defensa de los derechos estudiantiles en cuanto a becas, comedor, apoyo educativo, etc.

En cuanto al trabajo con otras agrupaciones, considera que estas generalmente tienen que ver con coincidencias externas a la facultad, más que con alianzas programáticas internas. En el caso particular de Sur se realizó durante dos años una alianza con la Agrupación Universitaria Nacional (AUN) y MILES, agrupaciones ligadas al kirchnerismo militante. Esto tenía que ver con la adhesión de Libres del Sur a la presidencia de Néstor Kirchner lo que determina “una definición política de lo externo en la universidad”. Luego con el alejamiento del kirchnerismo del partido de referencia (Libres del SUR) se produce la rotura del frente en la facultad.

La propuesta de trabajo en la universidad se articula con una propuesta de país diferente con integración latinoamericana, justicia social y lucha por el poder del estado.

3.9.5 AREB

La Agrupación Reformista Estévez Boero es parte de una agrupación nacional el Movimiento Nacional Reformista, agrupación de larga data que reivindica los principios generales del movimiento estudiantil de 1918.

En el plano de política nacional la propuesta abarcan aspectos generales sin comprometerse mayormente con temas específicos, “porque el cambio es posible cuando se aúnan esfuerzos, cuando se juntan ideales y se emprenden andares que persigan horizontes de libertad. En este tramo tenemos que encontrarnos como estudiantes de la universidad pública y retomar un papel político importante en los procesos de transformación de América Latina; rol protagónico que se construye junto a otros actores: los grandes sectores populares, traba-

jadores y trabajadoras urbanos y rurales que visten de colores –significando toda su diversidad- el territorio latinoamericano “⁵.

Algunas de sus banderas centrales en el plano reivindicativo gremial son la nota justa la eliminación de aranceles en los trámites administrativos de la facultad, doble turno de cursado, títulos intermedios y la promoción de becas en el ámbito particular de la facultad

3.9.6 El Bloque- En Clave Roja

El bloque es una agrupación relacionada con la izquierda troskista de reciente formación que reúne a la más antigua *En Clave Roja* del Partido de los Trabajadores Socialista, la agrupación de mujeres *Pan y Rosas* relacionada con el mismo partido y algunos independientes.

Analizando los documentos publicados en el año 2010 enmarcamos su propuesta política en tres puntos:

- ✓ La Independencia del gobierno y de las entidades patronales.
- ✓ La base de la participación en Asambleas y con mandatos de Base
- ✓ La construcción democrática con los trabajadores

Algunas de las propuestas universitarias son:

- ✓ Ingreso Irrestringido
- ✓ Jardín Maternal
- ✓ Estatización de la fotocopiadora.
- ✓ Gratuidad de todos los posgrados.
- ✓ Aumento salarial docente.

.En un documento la agrupación de fines del año 2009 se consigna :

“ Desde En Clave Roja- PTS junto a los compañeros independientes con los que impulsamos bloques y agrupaciones en La UNCUYO tenemos la responsabilidad de avanzar con decenas de compañeros para fundar un gran bloque o agrupación que levante el programa por el que peleamos en estas elecciones

⁵ Panfleto de la agrupación de abril del 2010.

nes así como desarrollar la militancia común que ya conquistamos, sentando una nueva tradición junto a los trabajadores como lo venimos haciendo en apoyo a los ajeros de campo grande.

Porque mientras radicales y peronistas pretenden imponer proyectos igualmente favorables a los empresarios hacia el 2011, emerge una oposición obrera en las fábricas, como viene demostrando el gremio de la alimentación; y junto a ellos están el Sindicato Ceramista y los docentes de Neuquén, los trabajadores del subte y tantos otros. Por eso es fundamental que el movimiento estudiantil se ponga a la altura y se ligue a los trabajadores que hoy enfrentan a empresarios, burócratas y sus políticos. En este sentido, desde En Clave ROJA-PTS venimos aportando como hicimos con el CEFyL, Educación de la UNLu y otros centros en el apoyo a los trabajadores de Kraft y recientemente en las paritarias de la alimentación, en el CEHum de Bahía Blanca junto a los pesqueros y petroquímicos, en La Plata desde el CEBA junto al SUTEBA y los obreros de Mafissa, en Córdoba con los trabajadores del SMATA perseguidos por la burocracia y los trabajadores de Arcor, en Comahue junto a Stefani y los docentes. Seguiremos por este camino y luchando por centros y federaciones militantes y llenos de participación, para transformar la universidad al servicio de los trabajadores y el pueblo y para que los estudiantes seamos un actor en la escena nacional junto a los trabajadores”.

Ulises Jiménez es militante de EL Bloque desde su ingreso a la facultad en el año 2008, anteriormente era militante del PTS .

Ulises considera “que en la facultad hay una especial sensibilidad a las ideas de izquierda sobre todo en Sociología “. Igualmente esos estudiantes se encuentran influidos fuertemente por las ideas neoliberales que llevan a “la pasividad, a la parálisis “. Nos cuenta que es difícil trabajar la idea de lucha de clases particular del PTS en los estudiantes mendocinos, un ámbito mucho menos favorable por ejemplo que la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires por ejemplo. En la UNC trabajan en Derecho, Filosofía y Letras y en nuestra facultad en donde , como hemos dicho integran “El Bloque”.

Cuenta Ulises que en general prefieren presentar lista propia, aunque tienen algunos acuerdos con los militantes del Partido Obrero y han hecho acuerdos una vez con DALE en las elecciones a consejeros, si bien registran con esta última diferencias en el manejo del Centro de Estudiantes y en la relevancia de la asamblea como organismo de participación estudiantil principal. (Dale prioriza el trabajo en los cursos y El Bloque la asamblea).

La reivindicación central del PTS en la universidad pasa por la construcción de organismos democráticos, militantes y combativos en solidaridad con la lucha obrera. También la discusión teórica y política centrada en el marxismo de los nuevos fenómenos en América Latina y en Europa. Para esos se realizan debates, charlas y publicaciones para “aportar elementos teóricos que no se trabajan en los contenidos de las cátedras”.

También expresa Ulises la importancia de la problemática de género que se canaliza por la agrupación “Pan y Rosas”, pretendiendo romper con el machismo hegemónico y dar batalla en la universidad por la inclusión en los planes de estudios de temas como de la opresión de la mujer, aborto y violencia de género.

En el plano de la universidad se propone democratizar el gobierno con mayoría estudiantil en el cogobierno, crítica a la meritocracia y mayor representatividad del personal de apoyo académico. Las autoridades ejecutivas (rector, decano) sometidas al consejo, llegando un día a su inexistencia.

Ulises plantea también la necesidad de alianzas con los docentes como momento imprescindible para cambiar en la universidad, reconociendo la importancia de estos a la hora del debate, “son quienes imparten ideología”.

En cuanto a la alianza con otros sectores hay acercamientos con la Juventud Socialista del Partido Obrero y diferencias con las otras agrupaciones de izquierda. Al Partido Comunista Revolucionario se le critica su política de conciliación de clases con

sectores de la burguesía, al Movimiento Socialista de los Trabajadores sus adaptaciones electoralista como por ejemplo la alianza con “Pino” Solanas. A la Corriente Obrera Revolucionaria (COR) su ultraizquierdismo y su vanguardismo en cuanto a lo que piensan las masas.

Para el futuro Ulises Jiménez plantea un surgimiento de un nuevo sindicalismo diferente desde las bases, fundamentalmente en la industria, como es el caso de Subte, Terrabusi, etc. Además de los fenómenos de rebeldía juvenil y estudiantil (Francia, Chile, ..) que hacen pensar en nuevos momentos insurreccionales, momento en el cual los estudiantes deberán acompañar a los trabajadores.

3. 9.7 Espartaco –COR

La agrupación ESPARTACO es un grupo estudiantil ligado a la Corriente Obrera Revolucionaria, escindido a la fuerza del Partido de los Trabajadores por el Socialismo en el 2005. En general la caracterización de la realidad estudiantil es de oposición frontal a todas las otras agrupaciones (incluidos y a veces sobre todo a las de izquierda) e intento de conducir a los estudiantes a partir de un programa de reivindicaciones mínimas y máximas diseñadas por los dirigentes de la agrupación y comunes para las distintas facultades.

El grupo tiene alguna presencia minoritaria en las facultades de Artes, Filosofía y Letras y Ciencias Políticas y Sociales. En esta última conservó durante varios años (2003-2008) la coordinación de la carrera de Sociología.

Tomamos algunos párrafos de un documento de la agrupación Espartaco del año 2008:

“Hoy los diferentes voceros de las patronales del campo (MNR-DALE, Franja Morada) y la industria y del gobierno (Walsh, Frente Integración) quieren que la universidad permanezca quieta, inmóvil, como una “isla”, ante problemas más acuciantes del país....Y “perdidos en el espacio” encontramos a las agrupaciones independientes. Estos militantes de “temporada alta” (aparecen siempre un mes antes de las elecciones) llevan 7 años cambiando el nombre de la agrupación para seguir cumpliendo el reaccionario rol de militar contra la izquierda..... Aún perdidos por el conflicto entre la patronal agraria y el gobierno se encuentra la izquierda de “Ni-

Ni”..”ni me meto”; el PO-UJS- La Caldera y En Clave Roja-PTS que continúan separando su política partidaria de la universitaria y cierran acuerdos con al izquierda campestre del PCR “⁶

⁶ Panfleto de la agrupación Espartaco de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCuyo.

4. Conclusiones

“Hemos resuelto llamar a todas las cosas por el nombre que tienen” dice el Manifiesto Liminar de la Reforma. Altísima pretensión para cualquiera en el capitalismo, en donde precisamente nada es lo que parece como advirtió tempranamente Karl Marx. Pretensión y promesa sostenida por los jóvenes de todo el mundo. Rebelión; revolución; cambiar el mundo; **romper** con la burguesía, con los padres, con el gobierno, con los profesores, con el capitalismo, con las reglas, con la esclavitud sexual, con ; forman parte de las letras que los estudiantes de todo el mundo escribieron y escriben en las paredes y en los papeles de los, por esa razón menos oscuros, claustros de la academia. El movimiento estudiantil a lo largo de la historia ha tomado como propios diferentes frentes de lucha, no solo han dirigido su accionar más allá de las reformas universitarias, sino que han liderado una demanda de transformación y modernización de la sociedad y por ende del aparato estatal.

Como hemos analizado el mayor protagonismo del Movimiento Estudiantil se presenta en la década de los sesenta y principios de los setenta, más allá de mayo del 68. Hay quien dice que es un momento en el que la juventud “conquista su identidad de clase de edad”: se gesta en ella una nueva manera de ser, de posicionarse ante el mundo, ante la autoridad, ante las normas. Algunos autores sitúan el origen de la movilización estudiantil en las revueltas de las universidades norteamericanas ante la guerra de Vietnam, en París del 68 y en la insurrección general de América Latina, tres fenómenos diferentes que confluyen, como hemos desarrollado en este artículo.

Es importante destacar la participación activa de los estudiantes, no solo en la búsqueda de canalizar sus demandas universitarias, sino en la dialéctica que se va gestando entre los intereses del estudiantado y los de una sociedad, que apoyándose en acciones colectivas buscaban transformar sus propias realidades, y propiciar cambios sociales frente a gobiernos de corta visión en su manera de hacer política ante sectores que en una época fueron pocos visibles.

Sin embargo la voluntad de “le patrón” corporizada en primera instancia por los docentes, y luego por el poder conservador que organiza las sociedades capitalistas predomina dentro y fuera de las aulas a 90 años del sueño de Córdoba.

¿En donde encontramos razones para poder comenzar a pensar la escasa materialidad de tantos sueños?

Un dato podría ser la pertenencia específica de la política estudiantil a un subcampo del campo político, con escasa autonomía a la hora de generar y proponer. Creemos que a lo largo de nuestro borrador esta pertenencia aparece muchísimas veces. No sólo los casos más visibles de las agrupaciones peronistas y radicales o las ligadas a un partido de izquierda, sino también en aquellas que se reivindicán como independientes de toda influencia partidista. Estas reconocen el fuerte impacto que en ellas tiene por ejemplo la aparición en nuestro país del kirchnerismo, para ubicarse a favor o en contra, pero marcando un antes o un después en su desarrollo político. O la aparición de hechos políticos como el conflicto del campo en el 2008, ampliamente debatido en nuestra facultad, que dividen agua en el mismo sentido. No estamos afirmando una valoración positiva o negativa de esta pertenencia, o proponiendo que la universidad debe aislarse, sino simplemente marcando la escasa autonomía que el movimiento estudiantil registra respecto al campo político externo a la universidad. Aún quienes reivindican esta “independencia” lo hacen por la dialéctica negativa “somos independientes porque los partidos políticos están en crisis”.

También hemos marcado la absoluta asimetría en la distribución del poder en el subcampo en beneficio del claustro docente, como es clásico en todas las universidades del mundo. Esta posición de legitimador o de “tercer estamento” en la France prerrevolucionaria marca el límite de la accionar estudiantil. Límite primero material y luego en la conciencia, cuando casi no existe en las reivindicaciones centrales de la mayoría de las agrupaciones estudiantiles la modificación del, a todas luces injusto, cogobierno universitario y aún menos en sus acciones. Lo que si existe es el acompañamiento a un grupo docente u otro y el aprovechamiento individual de las alianzas como mecanismos de ascenso social y académico.

Hablamos en el inicio de nuestro trabajo de la cooptación ideológica dentro del campo político, en cuanto al grado de autonomía relativa que lo sectores subalternos exhiben respec-

to a los intereses específicos, mediatos e inmediatos, de las clases y fracciones sociales dominantes., creemos que esta cooptación se pinta a diario en nuestra universidad.

Decíamos también el cambio el modelo reformista de las universidades públicas tuvo en los 90s tal como lo expresa Atilio Borón su reemplazo por un modelo anti-reformista y conservador. Escenas de este modelo son el control de las universidades por parte del gobierno nacional, los órganos de cogobierno reducidos sólo a órganos de gestión universitaria, el reemplazo del ingreso irrestricto por uno selectivo, y hasta el de la gratuidad por diversas formas de arancelamiento encubierto (posgrados, contribuciones etc) pero sobre todo el debilitamiento de la idea de una Universidad al servicio de la liberación social que había explotado en los setenta. Para este modelo los estudiantes quieren que les den clases, que las clases sean fáciles y recibirse pronto; con esto la universidad cumple su misión El perfil de egresados que forma la Universidad también ha cambiado. No es lo mismo un arquitecto que construye barrios cerrados que uno que diseña viviendas populares, no es lo mismo que alguien estudie medicina para curar a los pobres o que lo haga con el único sueño de tener su consultorio privado. Advertimos aquí una debilidad estructural, un movimiento estudiantil revolucionario encuentra muchas piedras en el camino en una estructura más conservadora y neoliberal que el modelo reformista (igual nunca realizado).

En el particular caso de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales la vocación por la participación en eventos políticos y sociales es mucho más acentuada que en otras facultades por razones casi tautológicas. Los, las estudiantes sobre todo de las carreras de Sociología y Ciencias Políticas pero también de Trabajo Social y Comunicación Social tiene una particular inscripción en los debates sociales producto de su orientación vocacional. Pero también se inscriben en una determinada manera de concebir la política y la participación que tiene que ver con las ideas dominantes en lo 90: individualismo, determinismo social y político y participación en el estado como espacio pre construido ("lo posible", "lo dado"), con dispositivos inmodificables.

Esta versión de la participación y de la política es reconocida por las agrupaciones peronistas, radicales o de izquierda, como hemos intentado reflejar en nuestra descripción de los "estudiantes de política". Reconociéndose una diferencia entre aquellos estudiantes que per-

tenecen a una agrupación, los cuales en su gran mayoría también adhieren a agrupamientos políticos externos a la universidad y el estudiante que no participa en los grupos políticos de la facu. Los primeros defienden a rajatabla las posiciones políticas partidarias externas a la universidad, hecho que como señalamos refleja la escasa autonomía del movimiento estudiantil, indicando además un nivel de subordinación a las estructuras partidarias, propio para ellos/ellas de su juventud e inexperiencia. Al mismo tiempo los militantes estudiantiles presentan cierta dificultad a la hora de analizar con profundidad las problemáticas propias de la vida estudiantil universitaria, manteniéndose en muchos casos en enunciados generales con difusa táctica y tiempos de realización: "mayor inclusión de sectores sociales", "democratización de la universidad", "participación en las luchas obreras", "adhesión al proyecto nacional", "apertura de la universidad a las problemáticas sociales" y

Esto es, aún en la facultad más politizada de la universidad, la autonomía de los estudiantes, como sector especial de lo social, transformador o revolucionario es escasa. Y por lo tanto su potencial revolucionario se ve fuertemente acotado. Aún en aquellos que pertenecen a organizaciones autodefinidas como revolucionarias, en las cuales conforman generalmente un sector subalterno.

Para terminar y por supuesto comenzar, anotamos las particularidades y diferencias de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales dentro de la universidad. Diferencias que tienen que ver con los intereses propios de sus estudiantes y con una tradición de debate y participación política que le otorga luminosidad a la hora de la formación de los futuros dirigentes. Pero aún con esta particularidad es complejo para los estudiantes, ¿para los jóvenes en general?, romper con las cadenas estructurales de la dominación capitalista. En su disculpa vale que la telaraña de la dominación ideológica es muy fuerte en los aparatos ideológicos educativos, como señalaran hace ya tiempo los maestros.

En su favor, inmensamente en su favor, explota el hecho que muchos, muchas lo siguen intentando.

5. Bibliografía

- 1) **Arceo, Enrique y Basualdo, Eduardo**, 2006 , “ Los cambios de los sectores en América Latina bajo en Neoliberalismo” . Documento publicado en : *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. .
- 2) **Aspiazu, Daniel y Otros**. 1987 .“*El nuevo poder económico en al Argentina de los años 80*” . Legasa. Buenos Aires.
- 3) **Basualdo, Eduardo**. 2006. *Estudios de Historia Económica Argentina.. Siglo XXI*. Bs. As.
- 4) **Biagini, Hugo**, 1999, en RENATE MARSISKE (coord.): *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina* (2 vols.). México: UNAM–Plaza y Valdés.
- 5) **Bonavena, Pablo y Millán, Mariano**, 2007, "El movimiento estudiantil y las luchas por libre acceso a la universidad en 1970" Ponencia presentada en las VII Jornadas de Sociología de la UBA. Buenos Aires,
- 6) **Bonavena Pablo, Califa Juan Sebastián y Millán, Mariano** (comps.), 2007, El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente. Ed. Cooperativas. Buenos Aires,.
- 7) **Bourdieu, Pierre**, 2001, “La lógica de los campos, entrevista a Pierre Bourdieu” disponible en versión digital en: <http://pierre-bourdieu.blogspot.com>. .
- 8) **Bourdieu, Pierre**, 1991, “El sentido práctico”, Barcelona, España, Editorial Paidós,
- 9) **Cano, Daniel**, 1984, *La educación superior en la Argentina*, Grupo editor latinoamericano-FLACSO-CREALC/UNESCO.
- 10) **Cano, Daniel y Ayma, Ana**, 1999, “Voces, luchas y sueños” Historia oral del movimiento estudiantil argentino. Presidencias de FUA 1983 - 1995” CEPRU, UNLitoral,.
- 11) **Cavarozi, Marcelo**. 1997. *Autoritarismo y Democracia. La transición del Estado al mercado en al Argentina*. Ariel. Bs. As.
- 12) **Coraggio, José Luis**. 2002. “*La crisis de la universidad pública*” . Publicación en Internet OEI. Bs. As..

- 13) **Escotet, Miguel Angel**, *Universidad y Devenir*, Lugar editorial-IDEAS, Buenos Aires.
- 14) **Giroux, Henry**, *Los Profesores Como Intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Bibliografía de la especialización.
- 15) **Galeano, Eduardo**. 1986. *Memorias del fuego*. Tomo I. Tomo II. Tomo III.. Catalogo. Bs. As
- 16) **Kisilevky, Marta y Veleda, Cecilia**. 2003. "*Dos estudios sobre el acceso a la educación superior en la Argentina*". IIPE-UNESCO. Bs. As
- 17) **Ley de Educación superior**. 1995
- 18) **Mignone, Eduardo**, 1998. *Política y Universidad*, Lugar editorial-IDEAS, Buenos Aires,.
- 19) **Mollis, Marcela**. 2001. "*La universidad argentina en transito*". Series Breves. FCE. Bs. As..
- 20) **Muga, Alfonso**, "*Estrategias de la organización universitaria*", en *Financiamiento y gestión universitaria en América Latina*, publicación del Centro universitario de Desarrollo, CIN-DA, Santiago de Chile, 1987
- 21) **Oteiza, Enrique**. "*La universidad argentina, investigación y creación de conocimientos*", en *Sociedad*, N° 3, publicación de la facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, noviembre, 1993.
- 22) **Prieto Castillo y otros**.1997. *La educación superior*, EDIUNC, Mendoza,
- 23) **Portantiero, Juan Carlos**, 1979. "*Estudiantes y política en América Latina*", Siglo XXI,
- 24) **Puigróss, Adriana**. 2002. "*Educación y Poder: Los desafíos del próximo siglo*". Clacso. Bs. As..
- 25) **Romero. José Luis**. 2002. *La crisis argentina: Una mirada a la historia reciente*.. UBA-CONICET. Bs. As
- 26) **Romero, Ricardo**. "*La lucha continúa. El movimiento estudiantil argentino en el siglo XX*", EUDEBA, 1999
- 27) **Roig, Arturo Andrés** 1998. "*La universidad hacia la democracia*", EDIUNC, Mendoza, Argentina,
- 28) **Toer, Mario**. 1998. *El perfil de los estudiantes de la UBA. El trabajo, la política, la religión, los medios*. EUDEBA. Bs. As.
- 29) **Touza, Rodrigo**, 2004, "*El desarrollo del movimiento estudiantil universitario de Mendoza entre 1983 y 2000*"; Trabajo de Tesis, F.C.P.yS., U.N.C. .
- 30) **UNESCO**, *La educación superior en el siglo XXI. Visión y acción*. Ed. UNESCO, París, 1998.

6- Fuentes

Diarios (Diversas ediciones)

Diario Uno.

Diario Los Andes.

Diario El Sol.

Página 12.

Clarín.

MDZ.

Panfletos y Documentos de las siguientes agrupaciones y organizaciones estudiantiles (en el caso de siglas la aclaración figura en el texto):

AUN, Construcción Política Independiente, CEPA, COR, El Bloque, En Clave Roja, Espartaco, , Franja Morada, Frente Estudiantil Nacional, Integración, MNR, MILES,, SUR, , Rodolfo Walsh.

Y del

Centro de Estudiante de Ciencias Política y Sociales.

Y de la

Federación Universitaria de Cuyo (FUC)

y la Federación Universitaria Argentina (FUA)